

A full-page photograph of a woman with long, wavy brown hair, looking down. She is wearing a black, sleeveless, floor-length lace dress with a deep V-neckline. She is standing on a light-colored, textured surface, possibly a beach or a paved area, with a dark, textured wall or rock formation in the background. The lighting is soft and natural, suggesting an outdoor setting.

ALBA MOLINA

CANTA A LOLE Y MANUEL

CON LA GUITARRA DE JOSELITO ACEDO



Alba Molina se rasga la camisa por sus padres

La hija de Lole y Manuel les rinde homenaje en su disco más flamenco

JUAN P. HOLGUERA, Madrid
Alba Molina (Sevilla, 1978) no se siente cantaora ni cantante, sino simplemente músico. Su inquietud artística le ha llevado a experimentar con distintos estilos musicales que van del pop aflamencado de sus dos primeros discos en solitario al *rap* con tintes andaluces de *Las Niñas* o el *jazz-funk* elegante de *Tucara*, su actual proyecto junto al cantante de O'Funk'illo, Andreas Lutz. Ahora le ha llegado el turno al flamenco con mayúsculas y sin aditivos, con un disco en el que interpreta parte del repertorio que hicieran popular sus padres, Dolores Montoya y el recientemente desaparecido Manuel Molina, Lole y Manuel. "Me da vergüenza cantar las canciones de mi madre para que ella las escuche. Con mi padre yo estaba más acostumbrada a cantar, pero con ella sigo teniendo ese pudor", confiesa.

Esta incursión sin dobleces en el flamenco más puro es un

homenaje al legado de sus progenitores, ahora que Manuel Molina no está. "Hace tiempo que llevaba pensando hacer un disco como este, pero nunca había podido. Incluso lo había hablado con mi padre, pero nunca me animó a ponerme. Me proponía otras cosas, como un disco en el que comenzamos a trabajar y que nunca se terminó aunque sí llegó a tener título, *Caricias por bulerías*", declara.

Selección personal

Finalmente, el disco se ha hecho realidad y lleva por título, como no podía ser de otra forma, *Alba Molina canta a Lole y Manuel*. En él se incluyen 11 de las canciones más reconocibles de entre las que el dúo grabó en su día. La selección de títulos ha sido muy personal. "Nos hemos dejado fuera algunas que sí recuperaremos para el directo", explica.

Estas canciones se han grabado respetando al máximo a las



Alba Molina, en la azotea del Círculo de Bellas Artes, en Madrid. / SAMUEL SÁNCHEZ

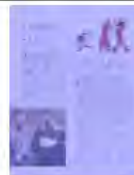
El trabajo como método de vida

Alba Molina es, ante todo, una artista trabajadora que no se arrepiente de ninguno de sus pasos. "De mi carrera me gusta todo, desde mis primeros discos hasta lo que hice con *Las Niñas* o lo que hago ahora con *Tucara*. Soy muy inquieta, siempre estoy trastean-do, y ahora tocaba hacer esto. Para mí era una necesidad. Y si no lo hago, reviento", concluye.

originales, sin añadir nuevos arreglos o instrumentos. Están únicamente la voz de Alba y la brillante guitarra de José Acedo, a quien la cantante conoce desde siempre. "Alba y yo somos amigos desde mozitos", asegura él con complicidad. El guitarrista se declara también ferviente admirador de la manera de componer y tocar de Manuel Molina. "Componía de una sola vez, lo hacía de un modo instintivo y tenía un sentido del ritmo impresionante. Desde pequeño he sido fan de su música y de su manera de ser como persona. Esta grabación ha sido un reto para mí", comenta el guitarrista.

La grabación del álbum se realizó en el estudio particular

de la casa de Acedo, sin presiones ni ataduras, y con escasas visitas. "Un día se pasó por el estudio mi madre, pero no quiso involucrarse más allá de hacer unas palmas y algún jaleo. Ese día lloramos mucho, y me dijo que lo que estábamos haciendo le parecía que estaba muy bonito. Y eso, viniendo de ella, es mucho", afirma la cantante. Reconoce que hoy, casi un año después de la muerte de su padre, se encuentra todavía con la sensibilidad a flor de piel. Este trabajo le sirve para curar la herida: "Esta es la manera más hermosa de sanarme. La música es curativa, y a mí cantar, aunque me haga llorar, me hace muy feliz y me acerca a mi padre y a mi madre".



LA MEJOR CANCIÓN DE LOLE Y MANUEL

Alba Molina reinterpreta los éxitos inmortales con los que sus padres revolucionaron el flamenco

POR AMELIA CASTILLA

2 HAY gestos que consuelan y duelen a la vez hasta el extremo de hacernos llorar. Alba Molina (Sevilla, 1978) no puede evitar las lágrimas "de alegría" tras marcarse una bulería de las que cantaba su padre, fallecido hace un año. En ese estado nebuloso en el que la sumió la pérdida, la artista se dio permiso para adaptar el cancionero de sus padres: *Alba Molina canta a Lole y Manuel*, una selección de 11 temas popularizados por el dúo que creó nuevos espacios para el flamenco y que se convirtió en un éxito comercial sin precedentes en los años setenta del siglo pasado, ya suena en las ondas. La voz de Alba, acompañada a la guitarra por Joselito Acedo (abajo en la imagen), recrea temas universales —*Tu mirá* fue seleccionada por Tarantino para la banda sonora de *Kill Bill II*— en un disco que ha contado con la bendición de su madre, que hace palmas en algunos de los temas.



UN NIÑO EN EL PAÍS DE EL ASAD

Riad Sattouf presenta la segunda parte del exitoso 'El árabe del futuro', esta vez ambientado en Siria

POR ÁLEX VICENTE

3 SIN prisa pero sin pausa, Riad Sattouf se ha convertido en uno de los nombres imprescindibles del cómic contemporáneo. Hijo de sirio y bretona, el dibujante, de 37 años, triunfó con el primer tomo de *El árabe del futuro*, inspirado en su infancia en la Libia de los ochenta, que vendió 200.000 ejemplares en su país antes de ser traducido a 18 idiomas. Un fenómeno con escasos precedentes: puede que el último fuera *Persépolis*, otro cuento autobiográfico con la historia reciente como telón de fondo. El segundo volumen de esta tetralogía llega ahora a las librerías, en España editado por Salamandra. En él, Sattouf se adentra en la Siria de Hafez el Asad, donde se instaló en 1984 junto a sus progenitores: un profesor obsesionado con el panarabismo que rechazó un puesto en Oxford para educar a ese "árabe del futuro" que da título al proyecto y una mujer algo dominada que fantasea con los electrodomésticos que brinda la sociedad de consumo. Sattouf alterna el sarcasmo y la melancolía, el costumbrismo y la lección geopolítica sobre el diálogo envenenado entre civilizaciones. —EPS

Riad Sattouf elige sus tres cómics favoritos:

1. *Jimmy Corrigan*, de Chris Ware. "A través de la historia de su pobre protagonista, con quien contacta el padre que lo abandonó, Ware traza un retrato sublime de la sociedad estadounidense".
2. *El loto azul*, de Hergé. "La primera versión, íntegramente dibujada por Hergé, es uno de los cómics más bellos de todos los tiempos. No dejó de releerlo una y otra vez".
3. *Vida de Mizuki*, de Shigeru Mizuki. "El autor relata su infancia en el Japón rural y su experiencia como soldado en la II Guerra Mundial. Perfecto para quienes tienen miedo del manga".

Música

Tres mujeres flamencas



ANIL DE ANTONIO

Lole Montoya

«No vamos a olvidar nunca a Manuel»

Es una manera de decir el cante, de narrar lo cotidiano sin prisas, bajándole las pulsaciones a las bulerías, metió en el canasto del flamenco a gente que nunca lo habían escuchado. Lo de Lole y Manuel fue una revolución con amplia onda expansiva que llenó de vinilos las casas de los españoles. El próximo 31 de marzo el Teatro La Latina de Madrid acoge «Recuerdos. La música de ayer y hoy», un tributo que Lole Montoya

quiere rendir a Manuel Molina y todo lo que juntos crearon.

—¿En qué consistió esa nueva era del flamenco de la que fueron protagonistas?

—Había que desarraigar muchas cosas. Antes en el flamenco no había poesía, la poesía estaba en los libros. Los dos somos gitanos y personas de raíces que escuchábamos a Chocolate y todo lo que se hacía antaño, pero estábamos abiertos. El flamenco es la

voz de un pueblo que ha contado sus emociones y por dónde ha tenido que pasar. Y entonces llegamos nosotros y empezamos a hablar de otras cosas, de los pajarillos, de mensajes de esperanza...

—¿Se llegó a nuevos públicos porque se dulcificó el cante?

—No lo sé. Nosotros, en «Dime», en «La Mariposilla», estábamos contando historias. Ahora que he estado mirando las crónicas me he dado cuen-

ta de que nosotros hacíamos eso, contar historias.

—Cuando empezaba, ¿esperaban un éxito así?

—Nosotros lo que estábamos era muy seguros. Eso me impresionaba, estábamos tan convencidos que esa seguridad nos avalaba.

—¿Cómo le recibe ahora el público?

—El público sigue siendo excelente. Nos escuchan hasta cuatro generaciones y me gusta mucho ver a los jóvenes en los conciertos.

—En alguna ocasión ha dicho que el flamenco es de los gitanos como el blues es de los negros, pero ¿le ha emocionado alguna vez algún payo cantando?

—Yo lo que quiero decir es porque insisten si es de ellos, de los gitanos. No es racismo ni es por nada, pero es que viene de ellos, de cantar en la fragua, de toda la vida. Para un payo es más difícil cantar por bulerías aunque hay quien lo tiene. Pero hay diferencia, no sé si será la sangre o yo qué sé (ríe).

—Y ¿cómo ve la propuesta de Alba?

—Ella tiene esa escuela. De mí tiene alguna cosa en los bajos o en los graves, pero cantando es como su padre. Ha sido muy valiente porque no había nadie que se atreviera a hacer eso. La gente canta por Lole y Manuel en un bautizo y nos dicen: «Yo canto por ti», pero después... Es un disco desnudo, han respetado mucho cómo hacerlo. Joselito, que era admirador suyo, ha usado la guitarra de Manuel. Yo lo que quiero es que recuerden a su padre con alegría y no le saquen las penas. Nosotros no vamos a olvidar nunca a Manuel. En esta tierra se le da valor a la gente cuando se muere pero no es así, es al revés.

«Recuerdos. La música de ayer y hoy»

► Madrid, Teatro La Latina. 2000. Jueves, 31 de marzo

Remedios Amaya

«Estaré siempre muy agradecida a la barca»

Se llama Dolores pero le gritan Remedios por donde pasa. Su presencia en el flamenco es de las que dejan huella. Es ya abuela de siete nietos pero trae las energías intactas y el quejío lacerante del primer día. El mismo con el que enamoró a Camarón y a tanta gente. Presenta «Rompiendo el silencio» (Warner), su nuevo

trabajo tras 13 años de silencio discográfico, y en el que canta temas de Carlos Cano, José Alfredo Jiménez o Alberto Cortez, pero también hay hueco para una versión más flamenca de «¿Quién maneja mi barca?» o unos tangos de La Repompa acompañados al arpa.

—Lo de «Rompiendo el silencio», ¿es por remordimiento?



JOSÉ RAMÓN LADRA



Pocas voces hay tan reconocibles en el flamenco como las de Lole Montoya y Remedios Amaya. Las dos aseguran que nunca se fueron, pero saben que la afición las echó de menos porque ambas, cada una en su estilo, tocaron con las manos el techo del éxito. Alba Molina no termina de vincularse artísticamente al

flamenco, pero nadie puede sacarla de él. Creció sin extrañarse de que sus padres llenasen plazas de toros con esa expresión entre el duende y la fábula que tanto refrescó el panorama jondo. En un intervalo de cinco días, las tres viajan de su Sevilla a Madrid para contarnos novedades

POR DAVID CALZADO

Alba Molina

«¡Dios me libre de querer superar a mi madre!»

No tendría ni doce años cuando en una fiesta en Utrera escuchaba a Antonia La Negra, su abuela, cantar con las guitarras casi imberbes de Moraño, Raimundo Amador y Camarón. Por allí andaban también Bambino, Fernanda y Bernarda, entre otros. Eso, que hoy es un vídeo muy visitado en YouTube, era su masterclass diaria, su rutina a compás. «Hay que ser un cacho de piedra para no aprender de ahí», comenta.

Aunque la niña apostó por otras músicas, nunca se ha olvidado de dónde viene y ahora, cuando se va a cumplir un año de la desaparición de su padre, presenta su particular homenaje «Alba Molina canta a Lole y Manuel» (Universal), un trabajo sincero al que le basta su voz y la guitarra de Joselito Acedo para emocionar desde el recuerdo.

—¿Sacar este disco ha debido ser una decisión difícil?

—Principalmente lo hemos hecho porque lo necesitaba, porque es una manera de estar cerca de los dos, de su música, una manera de no querer separarme de ellos. Creo que el momento es perfecto porque me da la sensación de que más tarde se me hubiera enconado. O no, no sé.

—Ha comentado que cree que es el disco más flamenco que vaya a hacer nunca. ¿Por qué?

—Esto ha surgido así pero no tengo ni idea de lo que voy a hacer en otro momento. He dicho que es el disco más flamenco que voy a hacer porque en realidad yo no canto flamenco, no soy

cantaora, me considero música. Creo que no seguiré cantando flamenco.

—¿Qué directos están pensando para presentarlo?

—Pensamos en teatros, sitios íntimos, espacios caramelo, como el disco (sonríe).

—¿Qué hay de Lole y qué de Manuel en el CD?

—No lo sé. De Lole, todo.

—¿Quizá se eche de menos escucharla con esa manera de recitar que tenía Manuel Molina?

—Lo habíamos pensado. Lo haré seguro, pero en el directo.

—¿Es consciente del riesgo que se asume acercándose tanto a las maneras de su madre?

—Imagínate. No quiero superar a mi madre, este es otro camino. ¡Dios me libre de meterme ahí! Solo es mi manera de sentir, nuestra manera, y mi manera de regalar lo que ellos me han dejado. No tengo nada que ver con mi madre. Solo soy su hija. Pero cantando no tengo ni su voz, ni su capacidad, y eso lo sé pero sé que recuerdo a mi madre aunque no me parezca.

—¿Qué ha dicho Lole cuando lo ha escuchado?

—Poco, ha dicho poco. Ha llorado y ha dicho que estaba muy bonito.

—¿Era consciente del sitio que ocupaban sus padres en la música?

—Yo me enterado de que mis padres han sido lo que han sido porque la gente me lo ha dicho. Para mí estar en un colchón acostada en un estudio de grabación, mientras ellos grababan, era lo más normal del mundo.

«Mi madre me ha dicho del disco que era bonito. Y ha llorado»



ÁNGEL DE ANTONIO

—El señor, ha pasado tanto tiempo porque no he encontrado con las personas adecuadas y la gente ya no apuesta tanto por el flamenco. Yo nunca he dejado de cantar porque no sé hacer otra cosa y porque es lo que más me gusta del mundo.

—En 2013 se anunció un disco suyo producido por Alejandro Sanz.

—No salió. Estuve hablando con él y estábamos de acuerdo. Alejandro es un hombre muy ocupado, pero algún día lo haremos porque nos admiramos mutuamente y nos queremos.

—¿Por qué estas versiones?

—Eso de cantar letras tan largas me ha costado mi trabajo. Las escuché y me parecieron bonitas. Más tarde María

Vidal, una pedazo de artista, me ayudó a entender lo que querían decir. Cuando comprendí el mensaje me di cuenta de que esas letras estaban hechas para mí. Tienen que ver mucho con mi vida, con mis deseos, con mis alegrías.

—Pero el remate, por buelerías...

—Nunca puedo dejar mis raíces, porque soy gitana y siempre he cantado flamenco. Dios me ha dado ese don de poder hacer cualquier canción siempre que no pierda mis raíces. Llevo mi grupo, primero hago mis canciones pero termino por buelerías, por fandangos, por jaleos, y me quito los

zapatos, pego un salto y me vuelvo loca. —Hay que ser valiente para grabar una versión de «Quien maneja mi barca».

—Le estaré siempre muy agradecida a la barca y a haber ido a Eurovisión. Si no llego a ir no me conoce nadie. En agradecimiento he hecho una nueva versión que es muy bonita. Y además es como dar a entender «¡Y qué pasa!», la repito con orgullo y os la vuelvo a cantar».

—Y ¿por qué grabar en una iglesia?

—Fue una experiencia mágica. Hubo un momento en que Melón (Lewis) toca el piano y yo canto llorando al mismo tiem-

po. Todo eso se transmite. Se graba en directo y ha sido precioso cantar con el arpa los tangos de La Repompa. Esa gitana cantaba muy bonito. Grabar con Jorge Pardo, con Diego del Morao... son muchas satisfacciones. Estoy en el mejor momento de mi vida.

—En el disco hay una frase de recuerdo a Paco de Lucía

—Sí, nos queríamos tanto que Paco me canta en el disco que grabé con Vicente Amigo. Nos hemos pegado muchas borracheras juntos y me siento muy orgullosa de su amistad.

Remedios Amaya

► Granada. Teatro Isabel La Católica. 20.30. Jueves, 31 de marzo

«Si no fuera por Eurovisión no me conocería nadie»



AGENDA *provincia*

Los Alcores

Carmona

Feria de la Juventud

El recinto ferial acoge de viernes a domingo diversas actividades de ocio enfocadas a los jóvenes. Habrá conciertos, talleres, actividades deportivas, un rocódromo, exhibiciones y pasacalles y un mercado prehistórico. El sábado a las 22 horas habrá un concierto benéfico a cargo de José Barberán en la Casa de la Juventud. De viernes a domingo. Recinto ferial.

Sierra Sur

Osuna

Mercado de Fantasía

El centro de la localidad se transformará en el Mercado de la fantasía. Durante tres días habrá actuaciones de música y teatro con personajes fantásticos, puestos de artesanía y de gastronomía. Desde el viernes hasta el domingo en la Plaza Mayor.



Écija

Teatro

El Teatro Municipal de Écija acoge el viernes día 8 la obra «El Último Santo», el nuevo espectáculo de Manu Sánchez en el que el cómico andaluz interpreta a un pecador que ha conocido el cielo y el infierno en los últimos días del mundo tras el desastre causado por mafiosos, desalmados y egoístas. Viernes 8 de abril a las 21 horas. En el Teatro Municipal.



ANGEL DE ANTONI

Los Palacios Festival benéfico

El sábado 9 de abril a partir de las 12.00 horas tendrá lugar en el Parque de Las Marismas un festival benéfico de la primavera para colaborar con la palaciega Ana Unquiles. El evento contará con las actuaciones de Alba Molina y Joselito Acedo, Funkata Groove Banda, Insakai, Juan Murube, Hashishem, Mother Nine! y Maniacs and De los Santos

Paradas Recital

Paradas se prepara para celebrar su XXVI Semana Cultural de Actividades Flamencas. La edición de este año homenajeará al guitarrista Niño Elías y se extenderá desde este domingo hasta el próximo 16 de abril. El pistoletazo de salida tendrá lugar el día 10 con un recital de aficionados de la peña flamenca «Miguel Vargas». Domingo 10 de abril, a las 12:30 horas en el Aula Municipal de Cultura.



Aljarafe

Coria del Río

Exposición

El Museo de la Autonomía de Andalucía, en Coria del Río, ha inaugurado la exposición «Manuel de Falla. Itinerancias de un músico» que reúne piezas originales de su Archivo en Granada, además de un audiovisual con algunas de sus pocas imágenes en movimiento. Hasta el 23 de abril. Museo de la Autonomía de Coria del Río. De 10 a 14 y de 17 a 20 horas. Entrada gratuita.

Sierra Norte

La Puebla

Ruta gastronómica

Mañana viernes comienza la tradicional ruta «La Sopaipa», en la que se podrán degustar platos típicos de la gastronomía puebleña como las setas o la carne de caza. Del sábado 8 de abril al domingo 17 de abril.



Rib. Guadalquivir

Peñaflor

Mercadillo solidario

El próximo sábado Cáritas Parroquial de Peñaflor organiza un mercadillo solidario a fin de recorrer beneficios. Quince puestos de diferentes sectores ofrecerán sus productos a precios asequibles. La Hermandad de la Borriquita instalará una barra a fin de recaudar fondos también. Sábado 9 de abril en el Paseo de la Estación.



TELEO



Jesús G. Perla

ALBA MOLINA

Por Juan BELTRÁN

Cantante. La hija de Lole y Manuel rinde tributo a sus padres en «Alba canta a Lole y Manuel», que ha supuesto valor y sufrimiento a partes iguales: es el trabajo más flamenco de la artista y un punto y aparte de su carrera que ha generado un torbellino de sentimientos.

«DOY GRACIAS A LA VIDA, PERO TEMO NO ESTAR A LA ALTURA»

rompieron en el flamenco en los años 70 como una bocanada de aire fresco, con letras renovadas cargadas de poesía. Sufrieron críticas de los puristas, pero atrajeron un público muy alejado del flamenco. Tras la pérdida de su padre, Alba Molina canta por primera vez a Lole y Manuel. Un disco homenaje hecho desde el orgullo y el sentimiento más profundo. Y lo hace con la guitarra de José Acedo, un trianero auténtico que también ha tocado con ellos. Dice Alba que «su aportación hace que el disco huela a Manuel, no sólo por usar su guitarra, sino porque su aire y su estilo son lo más parecidos».

—Un merecido homenaje.
—Ya tocaba, era el momento. Otras veces lo pensé, pero lo desechaba rápido. Me da vergüenza, siento pudor de interpretar estas canciones, porque, como la cantante, no hay quien lo logre. Lo sucedido con mi padre me ha empujado y me ha hecho decidirme.
—¿Supone un reto, un orgullo...?
—Un placer absoluto. Como un reto no lo hubiese hecho, aunque lo es. Preferían pensarlo porque me echaba atrás. Hay que tener mucho valor para hacer estas canciones tan hermosas. Me da miedo no estar a la altura. Más que orgulloso, estoy agradecida a la vida por ser su hija.
—¿Es su disco más flamenco?
—El más flamenco no, el único.

Sólo vivo el momento. Y, aunque nunca se sabe, no creo que siga cantando flamenco, no me considero cantaora, todavía no.
—Y el más sentido y personal.
—Es lo que tenía muy dentro. Tanto que ni yo misma sabía que lo tenía. Es una puerta distinta a las que había tocado antes.
—¿Lova superando?
—Esa palabra la encuentro, no la entiendo, para mí ahora mismo eso no existe. No me acostumbro. Creo que estas cosas no se superan. Por lo menos estoy haciendo cosas bonitas que es lo que él quiere que yo haga segura.
—Hay momentos en los que resulta difícil distinguir quién canta, si usted o su madre.
—Algo que afirma José Acedo: «Es increíble cómo te parecen, más delo que tú misma crees». Eso es un halago, pero me cuesta. Mi percepción es que soy más mi padre. Noto mi evolución y se ve

que soy hija de mi madre, pero como nunca había cantado estas canciones, no me había escuchado a mí misma.
—¿Y cómo es que no las había cantado?
—Algunas sí, pero la mayoría no. No sé si por respeto, pero no me metía yo ahí. Directamente es algo divino. Algunas, incluso, están hechas sin ensayarlas. Me las sé porque las he oído desde pequeña, pero hay letras que he tenido que aprender.
—¿Qué tiene de una y de otro?
—Muchas cosas. Creo que estoy muy mezclada. Mi carácter es Molina, pero también Montoya. Hay rasgos físicos de mi padre, los ojos y el cuerpo, pero en otros soy igual que mi madre, sobre todo ahora con la edad. Yo percibo más a mi padre en la manera de interpretar y de cantar. En el timbre hay cosas, como los bajos, que son de ella, aunque cuando abro la voz, eso es de mi padre,

que no es cualquier cosa. Con esto me estoy tirando flores.
—Para usted era algo más que un padre.
—Lo nuestro no es normal, no es una relación común. Era más de amigos que de padre e hija. Ha sido una relación de complicidad, de compartir escenario, de confidente, de hablarnos sin hablar... Con miramos ya teníamos suficiente. Es la vida, pero se ha pasado un poco. Estoy muy orgullosa de él y de su herencia.
—¿Cómo valoras la aportación de Lole y Manuel al flamenco?
—Fueron vanguardia, pioneros que abrieron un camino. Únicos en su estilo y si nadie los imita, por algo será. Para Acedo: «Por separado también serían inimitables. La voz de Lole es prodigiosa, puede cantarlo que quiera, y Manuel tiene tanta personalidad... Aportaron poesía, una forma nueva de escribir e interpretar».

EL LECTOR

«Leo poco, menos de lo que debería. La Prensa sólo me sirve para disgustarme. Me entero de las noticias y me enfado con lo que pasa», dice la artista, que siente que va «por otro sitio» y que está «un poco fuera de esto. No entiendo cómo va la sociedad de hoy», señala. «A veces veo la tele, pero ni así, porque, entre los niños pequeños y el trabajo no me dejan», comenta Molina.

—¿Necesita el flamenco un revulsivo como lo fueron ellos o Camarón?

—Pienso que está estancado, parado, imitando a todo lo antiguo. Hay que tener una base y unos patrones de los que aprender, pero no podemos estar siempre imitando a gente como Maitea, se debe evolucionar y ellos lo hicieron. Ahora no hay una figura rompedora así. Respetando a todos, estamos a años luz.
—Los puristas les criticaron.
—Sí, pero habla ahora a ver qué dicen.

—Interviene José Acedo: «Hay mucha gente que ha escuchado flamenco por Lole y Manuel y por Camarón, que no les puedes pedir que entren en el cantejondo, porque no lo entienden, pero ellos les dieron una llave para abrir esa puerta. Tienen razón en conservar la base, pero ellos la dominan. Cuidado el día que Lole saque un disco de flamenco puro! ¡Si la gente la ve cantando por fandango se muere!».

—¿Costó seleccionar los temas?
—Lo que cuesta es dejar fuera. Nos poníamos a escuchar y los queríamos todos. Dedicados por lo más escuchado por el público.
—¿Habrá segunda parte?

—Ahora no lo veo. Confío en que este tenga buena respuesta. Es goloso, ver cómo cantaba niña de la Lole por día. Lo he hecho porque he querido, lo necesitaba lo he hecho a conciencia. He tenido que morirme mi padre que esto ocurra. Imagínate de dónde me ha salido, de lo más hondo. Es desagradable de cirla pero es así. Está cantado de verdad, con el corazón, desde el alma, sin poder y pudiendo. Con todas las ganas del mundo y he cha polvo.

—¿Cuáles son sus proyectos?
—Ahora mismo no puedo mirarme para atrás ni para adelante. Me siento asentada y en el futuro no pienso. Es ahora y estoy rebotando. Como decía mi padre: «Mañana no existe».



MÚSICA

L'amor de filla d'Alba Molina

La cantant sevillana homenatja els seus pares al disc 'Canta a Lole y Manuel'

XAVIER CERVANTES
BARCELONA

Alba Molina (Sevilla, 1978) sospira. "Això és com horrible i preciós", diu. Després somriu i afegeix: "És com fugir la ferida i fer-li petonets". La ferida és la mort del seu pare, Manuel Molina, revolucionari flamenc mort el 19 de maig de l'any passat, i autor, amb Lole Montoya, d'algunes de les pàgines més glòries de la música espanyola. Els petons són les cançons a les quals Alba Molina posa veu en el disc *Canta a Lole y Manuel* (Universal, 2016). És la filla homenatjant el pare i la mare, aquella parella que va irrompre als anys 70 amb dignitat antiga, modernitat atrevida i la llum de la poesia de Juan Manuel Flores.

"Van ser pioners i únics, però no sabia expressar amb paraules com van ser d'importants. Crec que la millor manera de conèixer aquests genis és escoltar els seus discos", explica Alba Molina. De discos com *Nuevo día* (1975), *Pasaje del agua* (1976), *Lole y Manuel* (1977) i *Casta* (1984) són les cançons que canta ara l'Alba acompanyada a la guitarra per Joselito Acedo. "No podia ser cap altre. El José és fonamental perquè ha tocat amb nosaltres tota la vida, amb el pare, amb la mare -diu l'Alba-. A més, se sabia totes les cançons de memòria". Tots dos interpreten les peces despullades, només veu i guitarra, perquè els agradava la idea de recordar com eren Lole y Manuel al principi.

Material sensible i poderós

Són, per tant, cançons "molt profundes i molt passionals" per cantar asseguda, amb l'esquena recta i els peus ben clavats a terra. I el repte no és petit, perquè la referència és la veu poderosa de la mare, que ha fixat la manera d'interpretar un ma-

terial tan sensible com *Tumiré, Todos de color* i *Nuevo día*. "La mare va plorar bastant quan va sentir el disc, i em va dir que li agradava molt, que era molt maco", explica l'Alba, una cantant que tot i tenir ja una llarga trajectòria mai havia sonat tan flamenca.

"És molt maco cantar aquestes cançons, però també és molt arriscat i complex. No ho havia fet mai així perquè és molt difícil i, bé, perquè per a això ja hi ha la mare, però sentia que era el moment de fer-ho. Potser si hagués deixat passar més temps no ho hauria fet", explica.

**Alba Molina
fotografiada
fa uns dies en
un hotel de
Barcelona.**

MANOLO GARCÍA



Sentint el disc, crida l'atenció com ha canviat la veu de l'Alba, que ha guanyat pes i profunditat. "Jo mateixa m'he sorprès sentint-me en discos antics i comparant-los amb aquest. Sí que m'ha canviat la veu -reconeix-. Crec que ara m'assembla bastant al meu pare, sense voler tirar-me flors, perquè assemblar-se a ell és una passada. Però sí, crec que en la manera d'interpretar, de modular i d'expressar-me m'assembla més al pare que a la mare, tot i que també es nota que sóc filla de la Lole, encara que no tingui la seva veu, perquè ella és única".

Ara com ara, Alba Molina només vol pensar en el present: "El demà no existeix, deia sovint el pare, i tenia raó". Tampoc vol mirar enrere, tot i que no pot estar-se de recordar com ha canviat Sevilla. "Hi ha art, però no tant com a l'època dels meus pares. Per exemple, abans Triana era una altra cosa. Han desaparegut la majoria dels bars i molta gent ja no hi és", lamenta. Pel que fa al futur, només té un objectiu: portar el disc al directe. "Segur que m'acabaré emocionant, perquè sempre tinc la llàgrima aquí", diu mentre s'acosta un dit als ulls. —



ALBA MOLINA. CANTANTE



Alba Molina (Sevilla, 1978), fotografiada esta semana en su ciudad natal, donde reside.

BELEN VIGAS

Tamara García CÁDIZ

Mañana sale a la luz el disco que, sin duda, más trabajo le ha costado poner en pie a su intérprete. *Alba Molina canta a Lole y Manuel* (Universal). Su voz, la guitarra de José Acedo, las palmas de Lole, Angelita y Carmelilla Montoya, y la huella de los versos y los besos de su padre, Manuel Molina. Nada más y nada menos.

—¿Por qué ahora? ¿Por qué no, no sé, hace cinco años o dentro de otros cinco?

—Porque este trabajo no ha sido fácil para mí. Siempre lo he tenido en mente pero nunca me he atrevido. Cuando se me cruzaba la idea de hacer las canciones de Lole y Manuel, instantáneamente, decía no soy capaz, me viene grande. Y, como dices, dentro de cinco años me hubiera visto un poco fuera de lugar haciéndolo. Ahora mismo es el momento perfecto, por la situación, por todo lo que ha pasado y porque soy más madura musicalmente.

—Por lo que dice, intuyo que emocionalmente ha sido un disco difícil de armar, ¿qué agarraderías ha utilizado para no derribarse?

—Pues no te creas, claro que me he derribado. Me he derribado bastante. No tengo ningún secreto, no he tenido ninguna guía para hacerlo, solamente que había días que me iba bien y otros días un solo y después lo borra porque me veía agobiada. No es fácil cantar Lole y Manuel, tiene mucha guasa. Ha habido algunos momentos... Bueno, a algunos no, todos los momentos han sido preciosos aunque haya resultado duro. Me ha costado bastante porque se me juntaba un cúmulo de sensaciones, de alegrías y de tristezas, pero esto que tengo es un legado que, por suerte, se me ha quedado a mí, que es mío. Por eso estoy agradecida.

● La intérprete publica mañana su trabajo más íntimo y desnudo, 'Alba Molina canta a Lole y Manuel'

“Nunca se me ocurriría imitar a mi madre”

—Escuchamos *Romero verde* y nos acordamos de usted despidiéndose de su padre. No sé si ese ha sido uno de los temas más duros de grabar o si los ha habido más complicados...

—Estoy acostumbrada a interpretar los temas lentos, como *Todo es color*, *Dime o La mariposa*, me piden un poco menos de esfuerzo físico. Aver, yo no tengo la voz de mi madre, ni su sumetral, ni su sabiduría, ni su profundidad... No soy ella, está claro, pero hacer los temas pausados me resulta, entre comillas, más fácil que hacer un *Romero verde* o *El río de mi Sevilla* porque no sólo se puede tirar del sentimiento, también de la voz que, si se rompe, se rompe... Aguantar es más complicado.

—Es un disco desnudo.

■ Sólo José Acedo puede interpretar estas canciones. Es un admirador absoluto de Manuel. No hay otro

—Porque los Lole y Manuel de los comienzos eran así, eran desnudos, se mostraban tal y como eran, y nosotros hemos querido rendir un homenaje a esos principios.

—Homenaje pero ha querido ser usted en todo momento.

—Nunca se me ocurriría imitar a mi madre, sería impropio, me daría vergüenza. Además, hay que partir de la base de que estos temas están dentro de mí, los he interpretado a mi manera y, si acaso, mi manera se parece más a la de mi padre. En algunos momentos puedo recordar a Lole, pero por mis cualidades y mi forma de interpretar siempre me pareceré más a Manuel... Sí, he querido ser yo en todo momento y eso también ha significado que me he emocionado... Bastante llorado el disco, bastante complejo... Una experiencia, allí en los estudios de José Acedo.

—¿Por qué lo eligió a él como guitarrista para este viaje al pasado?

—Porque es el único que podía ser. Sólo él puede interpretar las canciones como lo ha hecho. José Acedo es un admirador absoluto

de Manuel. No hay otro. Ni con su aire, ni con su toque, ni con su rollo... Además tiene las guitarras de mi padre. Era perfecto y único.

—Once temas de una discografía amplia y bonita. ¿Cuál ha sido el criterio de selección?

—En realidad he escogido los temas que más he sentido pero por vivencias anteriores. No ha sido fácil porque todos los temas de Lole y Manuel son increíbles pero me he ido a mis recuerdos antiguos, a la añoranza, a mis vivencias de pequeña... Pero se podrían hacer 300 discos como éste.

—¿Con qué canción se queda?

—Esotiene varias respuestas. Especiales y que me gusten, todas. Pero me quedo con *Alma mía* porque ha sido un reto para mí. Ha sido la más difícil porque va muy alta de tono y por que nunca la había cantado; bueno, sí, pero por encima con 6 o 7 años, pero nunca más. Tampoco la ensayamos, miramos un poco el tono y a grabar.

—Este es su disco más flamenco.

—¿Seguirá ahora por esta senda?

—Pues no tengo ni idea, siempre lo he hecho así. Yo me doy permiso a mí misma para hacer lo que quiera cuando quiera, música me me hablando, claro. Y ahora mismo toca esto. No tengo ni idea si seguiré por aquí pero no me veo de cantora.

—No tenía 20 años cuando sacó su primer disco de la mano de su padre. Desde entonces, profesionalmente, siempre estuvo muy cerca de usted. ¿Le falta también desde el punto de vista artístico?

—Sí, falta la nota en todos los sentidos. No es que me falte algo, me falta todo. Me he quedado coja del alma. No está siendo fácil seguir sin él pero me da fuerzas pensar lo que él me diría.

—¿Y qué le diría?

—Anda, déjate ya de tonterías y sigue. Y hazlo.

► 10 Marzo, 2016

ALBA MOLINA. CANTANTE



Alba Molina (Sevilla, 1978), fotografiada esta semana en su ciudad natal, donde reside.

Tamara García

Mañana sale a la luz el disco que, sin duda, más trabajo le ha costado poner en pie a su intérprete. *Alba Molina canta a Lole y Manuel* (Universal). Su voz, la guitarra de José Aceto, las palmas de Lole, Angelita y Carmelilla Montoya, y la huella de los versos y los besos de su padre, Manuel Molina. Nada más y nada menos.

—¿Por qué ahora? ¿Por qué no, no sé, hace cinco años o dentro de otros cinco?

—Porque este trabajo no ha sido fácil para mí. Siempre lo he tenido en mente pero nunca me he atrevido. Cuando se me cruzaba la idea de hacer las canciones de Lole y Manuel, instantáneamente, decía no soy capaz, me viene grande. Y, como dice, dentro de cinco años me hubiese visto un poco fuera de lugar haciéndolo. Ahora mismo es el momento perfecto, por la situación, por todo lo que ha pasado y porque soy más madura musicalmente.

—Por lo que dice, intuía que emocionalmente ha sido un disco difícil de armar, ¿qué agarraderas ha utilizado para no derrumbarse?

—Pues no te creas, claro que me he derrumbado. Me he derrumbado bastante. No tengo ningún secreto, no he tenido ninguna guía para hacerlo, solamente que había días en que grababa tres temas del tirón y otros días uno solo y después lo borraba porque me veía agobiada. No es fácil cantar Lole y Manuel, tiene mucha fuerza. Ha habido algunos momentos... Bueno, algunos no, todos los momentos han sido preciosos aunque haya resultado duro. Me ha costado bastante porque se me juntaba un cúmulo de sensaciones, de alegrías y de tristezas, pero esto que tengo es un legado que, por suerte, se me ha quedado a mí, que es mío. Por eso estoy agmidecida.

● La intérprete publica mañana su trabajo más íntimo y desnudo, 'Alba Molina canta a Lole y Manuel'

“Nunca se me ocurriría imitar a mi madre”

—Escuchamos *Romero verde* y nos acordamos de usted despidiéndose de su padre. No sé si ese ha sido uno de los temas más duros de grabar o si los ha habido más complicados...

—Estoy acostumbrada a interpretar los temas lentos, como *Todo es color*, *Dime* o *La mariposa*, me piden un poco menos de esfuerzo físico. A ver, yo no tengo la voz de mi madre, no tengo su metal, ni su sabiduría, ni su profundidad... No soy ella, está claro, pero hacer los temas pausados me resulta, entre comillas, más fácil que hacer un *Romero verde* o *El río de mi Sevilla* porque no sólo se puede tirar del sentimiento, también de la voz que, si se rompe, se rompe... Aguantar es más complicado.

—Es un disco desnudo.

☺ Sólo José Aceto puede interpretar estas canciones. Es un admirador absoluto de Manuel. No hay otro

—Porque los Lole y Manuel de los comienzos eran así, eran desnudos, se mostraban tal y como eran, y nosotros hemos querido rendir un homenaje a esos principios.

—Homenaje pero ha querido ser usted en todo momento.

—Nunca se me ocurriría imitar a mi madre, sería impropio, me daría vergüenza. Además, hay que partir de la base de que estos temas están dentro de mí, los he interpretado a mi manera y, si acaso, mi manera se parece más a la de mi padre. En algunos momentos puedo recordar a Lole, pero por mis cualidades y mi forma de interpretar siempre me pareceré más a Manuel... Sí, he querido ser yo en todo momento y eso también ha significado que me he emocionado... Bastante llorado el disco, bastante conoplejo... Una experiencia, allí en los estudios de José Lino Aceto.

—¿Por qué lo eligió a él como guitarrista para este viaje al pasado?

—Porque es el único que podía ser. Sólo él puede interpretar las canciones como lo ha hecho. José Lino es un admirador absoluto

de Manuel. No hay otro. Ni con su aire, ni con su toque, ni con su rollo... Además tiene las guitarras de mi padre. Era perfecto y único.

—Once temas de una discografía amplia y bonita. ¿Cuál ha sido el criterio de selección?

—En realidad he escogido los temas que más he sentido pero por vivencias anteriores. No ha sido fácil porque todos los temas de Lole y Manuel son increíbles pero me he ido a mis recuerdos antiguos, a la añoranza, a mis vivencias de pequeña... Pero se podrían hacer 300 discos como éste.

—¿Con qué canción se queda?

—Eso tiene varias respuestas. Especiales y que me gustan, todas. Pero me quedo con *Abmutamid* porque ha sido un reto para mí. Ha sido la más difícil porque va muy alta de tono y por que nunca la había cantado; bueno, sí, pero por encima con 6 o 7 años, pero nunca más. Tampoco la ensayamos, miramos un poco el tono y a grabar.

—Este es su disco más flamenco. ¿Seguirá ahora por esta senda?

—Pues no tengoni idea, siempre lo he hecho así. Yome doy permiso a mí misma para hacer lo que quiera cuando quiera, musicalmente hablando, claro. Y ahora mismo toca esto. No tengo ni idea si seguiré por aquí pero no me veo de cantante.

—No tenía 20 años cuando sacó su primer disco de la mano de su padre. Desde entonces, profesionalmente, siempre estuvo muy cerca de usted. ¿Le falta también desde el punto de vista artístico?

—Su falta la noto en todos los sentidos. No es que me falte algo, me falta todo. Me he quedado coja del alma. No está siendo fácil seguir sin él pero me da fuerzas pensarlo que él me diría.

—¿Y qué le diría?

—Anda, déjate ya de tonterías y sígue. Y haz lo.



ALBA MOLINA. CANTANTE



Alba Molina (Sevilla, 1978), fotografiada en su ciudad natal, donde reside.

Tamara García

Acaba de salir al luz el disco que, sin duda, más trabajo le ha costado poner en pie a su intérprete, *Alba Molina canta a Lole y Manuel* (Universal). Su voz, la guitarra de José Acedo, las palmas de Lole, Angelita y Carmelilla Montoya y la huella de los versos y los besos de su padre, Manuel Molina. Nada más y nada menos.

—¿Por qué ahora? ¿Por qué no hace cinco años o dentro de otros cinco?

—Porque este trabajo no ha sido fácil para mí. Siempre lo he tenido en mente pero nunca me he atrevido. Cuando se me cruzaba la idea de hacer las canciones de Lole y Manuel, instantáneamente decía: no soy capaz, me viene grande. Y, como dices, dentro de cinco años me hubiera visto un poco fuera de lugar haciéndolo. Ahora mismo es el momento perfecto, por la situación, por todo lo que ha pasado y porque soy más madura musicalmente.

—Por lo que dice, intuyo que emocionalmente ha sido un disco difícil de armar. ¿Qué agarraderas ha utilizado para no derrumbarse?

● La intérprete publica su trabajo más íntimo y desnudo, titulado 'Alba Molina canta a Lole y Manuel'

“Nunca se me ocurriría imitar a mi madre”

—Pues no te creas, claro que me he derrumbado. Me he derrumbado bastante. No tengo ningún secreto, no he tenido ninguna guía para hacerlo, solamente que había días en que grababa tres temas del tirón y otros días uno solo y después lo borraba porque me veía agobiada. No es fácil cantar Lole y Manuel, tiene mucha guasa. Ha habido algunos momentos... Bueno, algunos no, todos los momentos

han sido preciosos aunque haya resultado duro. Me ha costado bastante porque se me juntaba un cúmulo de sensaciones, de alegrías y de tristezas, pero esto que tengo es un legado que, por suerte, se me ha quedado a mí, que es mío. Por eso estoy agradecida.

—Escuchamos *Romero verde* y nos acordamos de usted despidiéndose de su padre. No sé si ese ha sido uno de los temas más du-

ros de grabar o si los ha habido más complicados...

—Estoy acostumbrada a interpretar los temas lentos, como *Todo es de color*, *Dime o La mariposa*, me piden un poco menos de esfuerzo físico. Yo no tengo la voz de mi madre, no tengo su metal, ni su sabiduría, ni su profundidad... No soy ella, está claro, pero hacer los temas pausados me resulta, entre comillas, más fácil que hacer un *Romero verde* o *El río de mi Sevilla* porque no sólo se puede tirar del sentimiento, también de la voz, que, si se rompe, se rompe... Aguantar es más complicado.

—Es un disco desnudo.

—Porque los Lole y Manuel de los comienzos eran así, eran desnudos, se mostraban tal y como eran, y nosotros hemos querido rendir un homenaje a esos principios.

—Un homenaje, pero ha querido ser usted en todo momento.

—Nunca se me ocurriría imitar a mi madre, sería impropio, me daría vergüenza. Además, hay que partir de la base de que estos temas están dentro de mí, los he interpretado a mi manera y, si acaso, mi manera se parece más a la de mi padre. En algunos momentos puedo recordar a Lole, pero por mis

cualidades y mi forma de interpretar siempre me pareceré más a Manuel... Sí, he querido ser yo en todo momento y eso también ha significado que me he emocionado... Bastante llorado el disco, bastante complejo... Una experiencia, allí en los estudios de Joselito Acedo.

—¿Por qué lo eligió a él como guitarrista para este viaje al pasado?

—Porque es el único que podía ser. Sólo él puede interpretar las canciones como lo ha hecho. Joselito es un admirador absoluto de Manuel. No hay otro. Ni con su aire, ni con su toque, ni con su rollo... Además tiene las guitarras de mi padre. Era perfecto y único.

—Once temas de una discografía amplia y bonita. ¿Cuál ha sido el criterio de selección?

—En realidad he escogido los temas que más he sentido pero por vivencias anteriores. No ha sido fácil porque todos los temas de Lole y Manuel son increíbles pero me he ido a mis recuerdos antiguos, a la añoranza, a mis vivencias de pequeña... Pero se podrían hacer 300 discos como éste.

—¿Con qué canción se queda?

—Eso tiene varias respuestas. Especiales que me gusten, todas. Pero me quedo con *Amor amado* porque ha sido un reto para mí. Ha sido la más difícil porque va muy alta de tono y porque nunca la había cantado; bueno, sí, pero por encima con seis o siete años, pero nunca más. Tampoco en sayamos, miramos un poco el tono y a grabar.

—Este es su disco más flamenco. ¿Seguirá ahora por esta senda?

—No tengo ni idea, siempre lo he hecho así. Yo me doy permiso a mí misma para hacer lo que quiera cuando quiera, musicalmente hablando. Y ahora mismo toca esto. No tengo ni idea de si seguiré por aquí pero no me veo de cantadora.

—Tenía menos de 20 años cuando sacó su primer disco de la mano de su padre. Siempre estuvo muy cerca de usted. ¿Le falta también desde el punto de vista artístico?

—Su falta la noto en todos los sentidos. No es que me falte algo, me falta todo. Me he quedado coja del alma. No está siendo fácil seguir sin él pero me da fuerzas pensar lo que él me diría.

—¿Y qué le diría?

—Anda, déjate ya de tonterías y sigue. Y haz lo.



16 | URBAN agendaurban MÚSICA

Alba canta a Lole y Manuel. El último disco de la artista sevillana se somete hoy mismo, viernes 11, al veredicto del público. Once canciones con las que esta artista de la estirpe profunda de los Molinay los Montoya homenajea a sus progenitores, precursores del llamado *nuevo flamenco*, cuando todavía no ha pasado un año de la muerte de su padre, Manuel Molina Jiménez.

P A veces ocurre. ¿El fallecimiento de su padre ha modificado en algo la imagen que usted tenía de él?

R Yo siempre he admirado mucho a mi padre. Era una gran persona, un tío encantador. Un pedazo de hombre y un pedazo de amigo. Para mí, irigualable en todos los sentidos. Y eso sale también por los altavoces: un artista apasionado, romántico, exquisito. Yo sigo viéndolo igual. Sí es cierto que cambia la perspectiva, pero yo veo y lo siento igual, aquí, conmigo.

P ¿Qué es la muerte para usted?

R Quiero pensar que no es un acabar, de otro modo me pondría muy triste. Quiero pensar que vas a otro lado... Hombre, la verdad es que después de este año que he pasado estoy bastante enfadada. La ausencia, el hablar continuamente de él, cantar sus canciones... Pero también es curativo, una manera muy hermosa de llevarlo.

P ¿Es por lo especial de la circunstancia por lo que dice que este es el disco más flamenco que jamás hará?

R Bueno, yo me considero absolutamente gitana y además me gusta mucho. Pero no soy flamenca.

P ¿Qué es ser flamenco?

R Es una manera de expresión, por supuesto. También una forma de vida, de arte. No lo sé muy bien, lo que sí tengo claro es que yo soy gitana, eso sí lo soy. Cuando haces algo en la vida, tienes que hacerlo bien, o al menos intentarlo. Y ese intento ya es difícil. De manera que yo no quiero cantar por soleá, o por seguiriya... Por seguiriya, simplemente, no sé cantar... Nunca he sentido la necesidad de cantar flamenco, como sí la he sentido de otros estilos. Pegarme mis vueltas por bulerías sí, porque eso viene en el ADN. Pero para hacer flamenco hay que hacerlo bien, y a mí me da mucho pudor, me da miedo realmente.

P ¿No le vendrá ese miedo de sus padres? Lole y Manuel fueron pioneros y afrontaron mucha crítica purista...

R Sí, claro. Mi padre me contaba que había mucha gente que no entraba por lo que ellos hacían. Pero lo mío no sé si tiene que ver con eso. Sí sé que tengo pudor, vergüenza, miedo.

Alba Molina recalca excepcionalmente en el flamenco con un disco de homenaje a Lole y Manuel, sus padres, cuando todavía no ha pasado un año del fallecimiento del primero. Once canciones escogidas bajo el explícito título de Alba canta a Lole y Manuel, que sale hoy mismo al mercado

«EL FLAMENCO HAY QUE HACERLO BIEN, Y A MÍ ME DA MUCHO PUDOR, ME DA MIEDO»

entrevista

ALBA MOLINA

La cantante reconoce que no había cantado antes la mayoría de las canciones del disco

TEXTO ANTONIO M. SÁNCHEZ





agendaurban MÚSICA URBAN | 17



P Pues este habrá sido un disco difícil para usted...

R Desde luego. No son canciones fáciles. Lo parecen cuando uno las escucha, suenan como un masaje... Pero a la hora de interpretarlas tienen muchísima dificultad. Tienen un tiempo difícil, una medida bastante especial, cambios... Tienes que haber nacido ahí para hacer eso.

P ¿No basta la técnica?

R La técnica sirve, pero no es suficiente. Es que Lole lo tiene todo: la voz, la expresión, la capacidad, el talento, profundidad, afinación...

P ¿Dice que no se siente al nivel?

R No exactamente. Y tampoco soy yo la que tiene que decir eso. ¡Pero ojalá tuviera yo la voz de mi madre, ojalá! No, no la tengo.

P Tampoco la critican mucho por eso...

R Me da igual. No, no tengo yo esa sensación de angustia de que me vayan a comparar con ella. Además, es lógico que me comparen. Pero tengo muy claro que yo no soy ella, ni se me ocurriría imitarla. Yo creo incluso que me parezco incluso más a mi padre que a mi madre. Se me nota que soy hija de Lole, hay ahí una cosita en la voz que lo dice, pero la manera de interpretar creo

P Y es una canción difícil.

R Me daba mucho miedo interpretarla, porque mi madre además la hace en un tono superalto. Tuve que bajar en casi todas las canciones, porque, claro, yo no tengo su tesitura. El caso es que me puse a escucharla y me dije: ¡penga, vamos a intentarlo!

P ¿Con qué ánimo espera la salida del disco al mercado?

R Con muchas ganas. Ya un poco más tranquila, en el sentido de que ya lo he hecho y antes tenía mis inquietudes. Estoy contenta, deseando cantarlo en directo, porque además las pocas actuaciones que he hecho han tenido una aceptación increíble.

P ¿Ahora regresará a sus ritmos habituales o seguirá por el flamenco?

R No tengo ni idea. Pero, vamos, no creo que haga un disco flamenco. Creo que esto ha sido una cosa puntual, un momento, lo que me pedía el cuerpo.

P No tiene relación con el disco, pero ¿querría preguntarle por la iniciativa que tuvo recientemente su ex, Alejandro Sanz, de parar un concierto para defender a una mujer que estaba siendo maltratada entre el público?

R Lo he leído y me parece muy bien. Creo que hizo lo que había que hacer, un acto

«ALEJANDRO SANZ HIZO LO QUE DEBÍA CUANDO DEFENDIÓ EN PLENO DIRECTO A UNA MUJER»

que es más de mi padre. Por lo menos, así lo veo yo. Aunque cantar como él también es muy difícil.

P Volviendo al disco, *Albacanta* a Lole y *Manuel*. Once canciones muy escogidas. ¿Por qué once y por qué estas once?

R En principio pretendíamos que fueran ocho o nueve, pero como algunas son tan cortitas... Las hemos escogido porque yo creo que son canciones que conoce todo el mundo y porque, cuando las escucho, todas me llevan a algún recuerdo de mi vida. Tampoco ha sido muy difícil, porque me parece a mí que todas son muy bonitas. Quizá ha sido más difícil desechar otras que escoger estas. Entre José y yo lo hemos hecho bastante rápido [José Acedo acompaña a Alba Molina a la guitarra].

P La última, *Al Mutamid*, es quizá la que tiene menos relación con el resto...

R Me encanta. Además, nunca la había cantado hasta ahora. Bueno, en realidad, tampoco la mayoría de las otras, ninguna salvo cuatro o cinco.

de respeto hacia la mujer.

P Usted también se ha definido siempre como una mujer comprometida, incluso sufrió censura en su etapa con *Las Niñas*. ¿Como cree que estamos ahora?

R Como me ponga a hablar... Directamente, creo que el hombre se ha vuelto loco. Lo único que hacemos ya son tonterías, y yo la primera, con poner algo en el Facebook o subir una foto a Instagram... Bueno, al menos yo intento leer, me gusta mucho, aunque ahora leo menos por que mis hijos me absorben mucho y caigo redonda en la cama.

P ¿Qué le gusta leer?

R No sé, de todo. Me gusta mucho la psicología, también la filosofía. Y me gusta mucho Benedetti...

P Pues si hemos entendido algo de lo que nos ha contado, diríamos que Benedetti es mucho más flamenco que todo ese mundo al que se acaba de referir.

R ¡Hombre, por favor, dónde va a parar!



► 12 Marzo, 2016

Alba Molina: "Un olé de mis padres supone el máximo reconocimiento"

La hija de Lole & Manuel dedica su nuevo álbum al que fue dúo "perfecto"

EFE
Madrid

A Lole & Manuel, componentes del dúo "perfecto" que revolucionó el flamenco en los 70, dedica Alba Molina, su única hija en común, su nuevo álbum, que aún, explica en una entrevista con EFE, "alegría, tristeza, melancolía y emoción" y que está hecho de "poesía y arte", el que tenían sus canciones.

"Es un homenaje a ellos como padres pero también como referencia artística", explica la artista (Sevilla, 1978) sobre *Alba Molina canta a Lole y Manuel*, que sale a la venta y recoge once de los temas más conocidos del dúo que revolucionó la música andaluza en los 70.

Ellos, el "tándem perfecto" como pareja artística, hablaban, dice, "de mariposas -*Cuerto para mi niño*-, del cielo -*Almutamid*-, de la luz -*Nuevo día*- o de un pajarillo, cosas sencillas que puede entender un niño, pero que al mismo tiempo tienen un mensaje fuerte".

Conjunción de ingredientes

"Lole y Manuel son musicalmente impresionantes por separado, pero la conjunción de los ingredientes de ambos forma una pócima que va directa a todos los corazones", asegura su hija.

Por eso, revela, "un olé suyo es el mayor reconocimiento que puede tener".

Para Alba la música del dúo "abrió la ventana" del flamenco a "muchas personas" a las que antes no atraía y además hicieron ver a los músicos flamencos un "mundo de color", alejado de la



Alba Molina, la única hija de Lole y Manuel, durante la entrevista. EFE

"pena" y la "tristeza" tradicionales del cante gitano. La cantaora dice ser, en presente, "amiga íntima" y "compañera" profesional de su padre, fallecido el pasado mes de mayo, a quien define como un "maestro desde la humildad".

El descubrimiento de la vocación musical de Alba por parte de su padre, que llegó cuando ella tenía quince años, fue todo un "suceso".

"Desapareció cinco o seis días en los que se emborrachó para asimilar que yo cantaba", cuenta la artista trianera, que recuerda el episodio como "preocupante al principio" pero "muy bonito" después, cuando tomó conciencia de su significado.

Alba Molina se confiesa "más gitana que flamenca" y asegura que tanto su "yo" personal como el musical son "mitad y mitad" de su padre y de su madre.

A Lole Montoya la describe como una "persona de corazón" que atesora la voz "perfecta", además de una gran "capacidad, sabiduría, belleza y poder".

Todo es color, Dime, Tu mirá o la adaptación de Manuel Molina del poema de García Lorca *Balcón* son algunos de los "himnos universales" compuestos por Manuel Molina que forman parte de este nuevo álbum, el séptimo de la carrera de Alba.



► 12 Marzo, 2016

Alba Molina canta a "Lole y Manuel"

A **Lole y Manuel**, componentes del dúo "perfecto" que revolucionó el flamenco en los setenta del pasado siglo, dedica **Alba Molina**, su única hija en común, su nuevo álbum, que aún, explica, "alegría, tristeza, melancolía y emoción" y que está hecho de "poesía y arte", el que tenían sus canciones.

"Es un homenaje a ellos como padres pero también como referencia artística", explica la artista (Sevilla, 1978) sobre "Alba Molina canta a Lole y Manuel", que salió ayer a la venta y recoge once de los temas más conocidos del dúo que revolucionó la música andaluza en los 70.

Ellos, el "tándem perfecto" como pareja artística, hablaban, dice, "de mariposas ('Cuento para mi niño'), del cielo ('Almutamid'), de la luz ('Nuevo día') o de un pajarillo, cosas sencillas que puede entender un niño, pero que al mismo tiempo tienen un mensaje fuerte".

"Lole y Manuel son musicalmente impresionantes por separado, pero la conjunción de los ingredientes de ambos forma una pócima que va directa a todos los corazones", asegura su hija. Por eso, revela, "un olé suyo es el mayor reconocimiento que puede tener". Para Alba la música del dúo



Alba Molina. | EFE

"abrió la ventana" del flamenco a "muchas personas" a las que antes no atraía y además hicieron ver a los músicos flamencos un "mundo de color", alejado de la "pena" y la "tristeza" tradicionales del canto gitano.

La cantaora dice ser, en presente, "amiga íntima" y "compañera" profesional de su padre, fallecido el pasado mes de mayo, a quien define como un "maestro desde la humildad". El descubrimiento de la vocación musical de Alba por parte de su padre, que llegó cuando ella tenía 15 años, fue todo un "suceso".

"Desapareció cinco o seis días en los que se emborrachó para asimilar que yo cantaba", cuenta la artista trianera, que recuerda el episodio como "preocupante al principio" pero "muy bonito" después, cuando tomó conciencia de su significado.

▶ 19 Marzo, 2016



Alba Molina / Cantante

"El flamenco hay que hacerlo bien, y a mí me da mucho pudor, me da miedo"

Alba Molina recalca excepcionalmente en el flamenco con un disco de homenaje a Lole y Manuel, sus padres, cuando todavía no ha pasado un año del fallecimiento de este último. Once canciones escogidas bajo el explícito título de 'Alba canta a Lole y Manuel', que lleva una semana en el mercado

ANTONIO M. SÁNCHEZ

Alba canta a Lole y Manuel. El último disco de la artista sevillana lleva una semana en el mercado. Once canciones con las que esta artista de la estirpe profunda de los Molina y los Montoya homenajea a sus progenitores, precursores del llamado *nuevo flamenco*, cuando todavía no ha pasado un año de la muerte de su padre, Manuel Molina Jiménez.

—A veces ocurre. ¿El fallecimiento de su padre ha modificado en algo la imagen que usted tenía de él?

—Yo siempre he admirado mucho a mi padre. Era una gran persona, un tipo encantador. Un pedazo de hombre y un pedazo de amigo. Para mí, inigualable en todos los sentidos. Y eso sale también por los altavoces: un artista apasionado, romántico, exquisito. Yo sigo viéndolo igual. Sí es cierto que cambia la perspectiva, pero yo veo y lo siento igual, aquí, conmigo.

—¿Qué es la muerte para usted?

—Quiero pensar que no es un acabar, de otro modo me pondría muy triste. Quiero pensar que vas a otro lado... Hombre, la verdad es que después de este año que he pasado estoy bastante enfadada. La ausencia, el hablar continuamente de él, cantar sus canciones... Pero también es curativo, una manera muy hermosa de llevarlo.

—¿Es por lo especial de la circunstancia por lo que dice que este es el disco más flamenco que jamás hará?

—Bueno, yo me considero absolutamente gitana y además me gusta mucho. Pero no soy flamenca.

—¿Qué es ser flamenca?

—Es una manera de expresión, por supuesto. También una forma de vida, de arte. No lo sé muy bien, lo que sí tengo claro es que yo soy gitana, eso sí lo soy. Cuando haces algo en la vida, tienes que hacerlo bien, o al menos intentarlo. Y ese intento ya es difícil. De manera que yo no quiero cantar por soleá, o por seguiriya... Por seguiriya, simplemente, no sé cantar... Nunca he sentido la necesidad de cantar flamenco, como sí la he sentido de otros estilos. Pegarme mis vueltas por bulerías sí, porque eso viene en el ADN. Pero para hacer flamenco hay que hacerlo bien, y a mí me da mucho pudor, me da miedo realmente.

—¿No le vendrá ese miedo de sus padres? Lole y Manuel fueron pioneros y afrontaron mucha crítica purista...

—Sí, claro. Mi padre me contaba que había mucha gente que no entraba por lo que ellos hacían. Pero lo mío no sé si tiene que ver con eso. Sí sé que tengo pudor, vergüenza, miedo.

—Pues este habrá sido un disco difícil para usted...

—Desde luego. No son canciones fáciles. Lo parecen cuando uno las escuchaba, suenan como un masaje... Pero a la

hora de interpretarlas tienen muchísima dificultad. Tienen un tiempo difícil, una medida bastante especial, cambios... Tienes que haber nacido ahí para hacer eso.

—¿No basta la técnica?



Portada del nuevo disco de Alba Molina (izquierda) y una imagen promocional de la cantante (arriba). A la derecha, una fotografía con su padre Manuel.

—La técnica sirve, pero no es suficiente. Es que Lole lo tiene todo: la voz, la expresión, la capacidad, el talento, profundidad, afinación...

—¿Dice que no se siente al nivel?

—No exactamente. Y tampoco soy yo la que tiene que decir eso. ¡Pero ojalá tuviera yo la voz de mi madre, ojalá! No, no la tengo.

—Tampoco la critican mucho por eso...

—Me da igual. No tengo yo esa sensación de angustia de que me vayan a comparar con ella. Además, es lógico que me comparen. Pero tengo muy claro que yo no soy ella, ni se me ocurriría imitarla. Yo creo incluso que me parezco más a mi padre





► 19 Marzo, 2016



"Alejandro Sanz hizo lo que debía cuando defendió en pleno directo a una mujer"

que a mi madre. Se me nota que soy hija de Lole, hay ahí una cosita en la voz que lo dice, pero la manera de interpretar creo que es más de mi padre. Por

lo menos, así lo veo yo. Aunque cantar como él también es muy difícil.

—**Volviendo al disco, Alba canta a Lole y Manuel. Once canciones muy escogidas. ¿Por qué once y por qué estas once?**

—En principio pretendíamos que fueran ocho o nueve, pero como algunas son tan cortitas... Las hemos escogido porque yo creo que son canciones que conocen todo el mundo y porque, cuando las escucho, todas me llevan a algún recuerdo de mi vida. Tampoco ha sido muy difícil, porque me parece a mí que todas son muy bonitas. Quizá ha sido más difícil desechas otras que escogieras. Entre José y yo lo hemos he-



cho bastante rapidito (José Acedo acompaña a Alba Molina a la guitarra).

—**La última, *Al Mutamid*, es quizá la que tiene menos relación con el resto...**

—Me encanta. Además, nunca la había cantado hasta ahora. Bueno, en realidad, tampoco la mayoría de las otras, ninguna salvo cuatro o cinco.

—**Y es una canción difícil.**

—Me daba mucho miedo interpretarla, porque mi madre además la hace en un tono superalto. Tuve que bajar en casi todas las canciones, porque, claro, yo no tengo su tesitura. El caso es que me puse a escucharla y me dije: ¡venga, vamos a intentarlo!

—**¿Con qué ánimo espera estas primeras semanas del disco en el mercado?**

—Con muchas ganas. Ya un poco más tranquila, en el sentido de que ya lo he hecho y antes tenía más inquietudes. Estoy contenta, deseando cantarlo en directo, porque además las pocas actuaciones que he hecho han tenido una aceptación increíble.

—**¿Ahora regresará a sus ritmos habituales o seguirá por el flamenco?**

—No tengo ni idea. Pero, vamos, no creo que haga un disco flamenco. Creo que esto ha sido una cosa puntual, un momento, lo que me pedía el cuerpo.

—**No tiene relación con el disco, pero querría preguntarle por la iniciativa que tuvo recientemente su ex, Alejandro Sanz, de parar un concierto para defender a una mujer que estaba siendo maltratada entre el público.**

—Lo he leído y me parece muy bien. Creo que hizo lo que había que hacer, un acto de respeto hacia la mujer.

—**Usted también se ha definido siempre como una mujer comprometida, incluso sufrió censura en su etapa con Las Niñas. ¿Cómo cree que estamos ahora?**

—Como me ponga a hablar... Directamente, creo que el hombre se ha vuelto loco. Lo único que hacemos ya son tertulias, y yo la primera, como poner algo en el Facebook o subir una foto a Instagram... Bueno, al menos yo intento leer, me gusta mucho, aunque ahora leo menos porque mis hijos me absorben mucho y caigo redonda en la cama.

—**¿Qué le gusta leer?**

—No sé, de todo. Me gusta mucho la psicología, también la filosofía. Y me gusta mucho Benedetti...

—**Diríamos que Benedetti es mucho más flamenco que todo ese mundo al que se acaba de referir...**

—¡Hombre, por favor, dónde va a parar!

▶ 19 Marzo, 2016

ALBA MOLINA ES HUA DE LA LEGENDARIA PAREJA LOLE Y MANUEL. COMENZÓ EN EL POP Y SE HIZO FAMOSA CON LAS NIÑAS. AHORA GRABA POR PRIMERA VEZ UN DISCO DE FLAMENCO EN HOMENAJE A SUS PADRES

ESTEBAN LINÉS
Barcelona

"Mis padres son un modelo en todo. Los más valientes del mundo, son impresionantes, guapos, ricos de mente y corazón, de dulzura, de pasión, de todo", dice con entrega y de un tirón Alba Molina, brillante y atractiva música que además es hija de esos padres a los que tanto alaba. Lole y Manuel, los progenitores aludidos, son una referencia indiscutible del llamado nuevo flamenco, una pareja descolante en muchos sentidos, y que ahora Alba rinde espléndido homenaje musical.

A un disco que aparece con el más que explicativo título de *Alba Molina canta a Lole y Manuel con la guitarra de Josélio Acado* (Universal), poco comentario se podría añadir sobre su contenido. Son once de las más populares piezas del repertorio de la gloriosa pareja flamenca, cantadas a pelo por una generosa voz y un toque preciso, y unas palmas ocasionales. "El disco es así, básico con pocas cosas, voz, palmas y guitarra, como ellos eran. También es verdad que tenían otras caras más, como cuando hacían cosas sinfónicas o eléctricas. Pero los Lole y Manuel auténticos eran así, voz y guitarra y punto. ¿Para qué meter más cosas?", explicaba la sanguínea joven hace unos días recién llegada a Barcelona, y con las ideas y el espíritu bien asentados, como siempre.

Sevillana de la cosecha de 1978, la única hija en común de Manuel

La hija que regala flamenco

Molina (fallecido en mayo de 2015) y Lole Montoya ha protagonizado hasta ahora una inquietante carrera musical que refleja con claridad su carácter: desde el pop afamado de sus dos primeros discos en solitario al rap con tintes andaluces de *Las Niñas* o el jazz-funk de Tucara, su actual proyecto junto al cantante de O'Funkillo y pareja, Andreas Lutz. "Siempre he sido mi propia jefa. Excepto en el caso de *Las Niñas*, que era un proyecto de una compañía potente y que estaba encima. Todo lo que he hecho después ha sido bastante a mi aire, he cantado de todo, he cantado cuatro años con mi padre incluso y nunca nadie me ha dicho lo que tengo que hacer o dejar de

hacer, nadie que me apretase las tuercas. Ahora, con este proyecto y con una multinacional por en medio, es diferente".

Aquella época en *Las Niñas* —que le supuso un nivel de popularidad que ya no volvió a paladear, con hits memorables como *Ojít!* o *Ya me siento mejor*— la echa de menos la ya curtidada mujer: "musicalmente yo ya he tocado muchas teclas, jazz, Brasil, funk, canción pop, ahora flamenco. Me encantaría volver a *Las Niñas* pero ya no somos ninguna niñas. Hay añoranza, claro, porque aprendí mucho, lo pasé superbien, me pareció un grupazo".

El disco de homenaje a sus padres es, como dice, su primera incursión discográfica en el género.

"No me siento ni me considero cantaora de flamenco en absoluto. Este disco es un momento de mi vida, y no creo que vaya a seguir por aquí. Siempre he vivido musicalmente; en mi casa siempre había música, mi abuela, mi madre, mis tías, cantando y bailando. En mi caso es algo bastante natural, no tengo ninguna sensación rara. Me ha enseñado mucho el flamenco, y quizás por eso tengo tantopudor al cantarlo. Tengo respeto a eso porque no es cualquier cosa, no es un huevo echado a freír. Y pienso que para cantar flamenco hay que saberlo, si no sabes hacerlo, como es mi caso, no vas a ponerte a cantar por solas o seguirías porque no sé; yo canto el flamenco de mis padres porque viene en mi disco duro".

Madre de dos hijos de 14 y 5 años de padres diferentes, Alba Molina demuestra tener las ideas claras y no tener reparos en airearlas. "Mi madre al escuchar el disco lloró bastante y me dijo que era precioso. Era un momento de luto, porque mi padre había muerto hacía no mucho. Pero vi-

niéndole ella medoy con un canto en los dientes". ¿Pero cómo es ella con usted? "Mi relación es muy buena, pero es que somos muy parecidas, sensibles, con carácter e introvertidas a la vez; mira, es que somos raras, raritas, pero muy bien. Lole y Manuel creo que son las personas más libres que he conocido nunca".

¿Y con su padre? "Era como mi mejor amigo. Yo siempre he sido la niña de papá. Simple y llanamente. Yo quería a mi padre de una manera muy especial, como pocas hijas quieren a su padre. A lo mejor me estoy pasando pero yo lo creo así".

A pesar de todo, ser la hija de uno de los creadores del llamado nuevo flamenco, de profunda rai-gambre gitana, tiene sus exigencias. "Para hacer este disco no me he esforzado el doble, he cantado como me ha salido. Pero ha sido muy difícil porque también son inevitables las comparaciones, y yo no tengo ninguna intención. Dios me libre, de qué se hagan; soy consciente de lo que soy, de lo que son ellos, y de hasta donde llega. He hecho esto por placer, por gusto, como un regalo, por cantar por una vez las canciones de mis padres, cosa que no había hecho nunca. Y ya tengo 37 años, y quien me dice que dentro de cinco años ya no tenga el momento".

En los próximos meses se la volverá a ver en Catalunya, en esa ocasión encima de los escenarios, ofreciendo tramos del mejor regalo que podía hacer a sus padres.

La sevillana asegura que no había grabado flamenco hasta ahora porque "no me considero cantaora"





ALBA MOLINA. CANTANTE



Alba Molina (Sevilla, 1978), fotografiada en su ciudad natal, donde reside.

Tamara García

Acaba de salir a la luz el disco que, sin duda, más trabajo le ha costado poner en pie a su intérprete, *Alba Molina canta a Lole y Manuel* (Universal). Su voz, la guitarra de José Acedo, las palmas de Lole, Angelita y Carmelilla Montoya y la huella de los versos y los besos de su padre, Manuel Molina. Nada más y nada menos.

—¿Por qué ahora? ¿Por qué no hace cinco años o dentro de otros cinco?

—Porque este trabajo no ha sido fácil para mí. Siempre lo he tenido en mente pero nunca me he atrevido. Cuando se me cruzaba la idea de hacer las canciones de Lole y Manuel, instantáneamente decía: no soy capaz, me viene grande. Y, como dices, dentro de cinco años me hubiera visto un poco fuera de lugar haciéndolo. Ahora mismo es el momento perfecto, por la situación, por todo lo que ha pasado y porque soy más madura musicalmente.

—Por lo que dice, intuyo que emocionalmente ha sido un disco difícil de armar. ¿Qué agarraderas ha utilizado para no derrumbarse?

● La intérprete publica su trabajo más íntimo y desnudo, titulado 'Alba Molina canta a Lole y Manuel'

“Nunca se me ocurriría imitar a mi madre”

—Pues note creas, claro que me he de rumbado. Me he derrumbado bastante. No tengo ningún secreto, no he tenido ninguna guía para hacerlo, solamente que había días en que grababa tres temas del tirón y otros días uno solo y después lo borraba porque me veía agobiada. No es fácil cantar Lole y Manuel, tiene mucha guasa. Ha habido algunos momentos... Bueno, algunos no, todos los momen-

tos han sido preciosos aunque haya resultado duro. Me ha costado bastante porque se me juntaba un cúmulo de sensaciones, de alegrías y de tristezas, pero esto que tengo es un legado que, por suerte, se me ha quedado a mí, que es mío. Por eso estoy agradecida.

—Escuchamos *Romero verde* y nos acordamos de usted despidiéndose de su padre. No sé si ese ha sido uno de los temas más du-

ros de grabar o si los ha habido más complicados...

—Estoy acostumbrada a interpretar los temas lentos, como *To do es de color*, *Dime* o *La mariposa*, me piden un poco menos de esfuerzo físico. Yo no tengo la voz de mi madre, no tengo su metal, ni su sabiduría, ni su profundidad... No soy ella, está claro, pero hacer los temas pausados me resulta, entre comillas, más fácil que hacer un *Romero verde* o *El riode mi Sevilla* porque no sólo se puede tirar del sentimiento, también de la voz, que, si se rompe, se rompe... Aguantar es más complicado.

—Es un disco desnudo.

—Porque los Lole y Manuel de los comienzos eran así, eran desnudos, se mostraban tal y como eran, y nosotros hemos querido rendir un homenaje a esos principios.

—Un homenaje, pero ha querido ser usted entodo momento.

—Nunca se me ocurriría imitar a mi madre, sería impropio, me daría vergüenza. Además, hay que partir de la base de que estos temas están dentro de mí, los he interpretado a mi manera y, si acaso, mi manera se parece más a la de mi padre. En algunos momentos puedo recordar a Lole, pero por mis

cualidades y mi forma de interpretar siempre me pareceré más a Manuel... Sí, he querido ser yo entodo momento y eso también ha significado que me he emocionado... Bastante llorado el disco, bastante complejo... Una experiencia, allí en los estudios de Joselito Acedo.

—¿Por qué lo eligió a él como guitarrista para este viaje al pasado?

—Porque es el único que podía ser. Sólo él puede interpretar las canciones como lo ha hecho. Joselito es un admirador absoluto de Manuel. No hay otro. Ni con su aire, ni con su toque, ni con su rollo... Además tiene las guitarras de mi padre. Era perfecto y único.

—Once temas de una discografía amplia y bonita. ¿Cuál ha sido el criterio de selección?

—En realidad he escogido los temas que más me han sentido pero por vivencias anteriores. No ha sido fácil porque todos los temas de Lole y Manuel son increíbles pero me he ido a mis recuerdos antiguos, a la añoranza, a mis vivencias de pequeña... Pero se podrían hacer 300 discos como éste.

—¿Con qué canción se queda?

—Eso tiene varias respuestas. Especialmente me gustan, todas. Pero me quedo con *Alm atamid* porque ha sido un reto para mí. Ha sido la más difícil porque va muy alta de tono y porque nunca la había cantado; bueno, sí, pero por encima con seis o siete años, pero nunca más. Tampoco la en sayamos, miramos un poco el tono y a grabar.

—Éste es su disco más flamenco. ¿Seguirá ahora por esta senda?

—No tengo ni idea, siempre lo he hecho así. Yo me doy permiso a mí misma para hacer lo que quiera cuando quiera, musicalmente hablando. Y ahora a mí mismo toca esto. No tengo ni idea de si seguiré por aquí pero no me veo de cantaoira.

—Tenía menos de 20 años cuando sacó su primer disco de la mano de su padre. Siempre estuvo muy cerca de usted. ¿Le falta también desde el punto de vista artístico?

—Su falta la noto en todos los sentidos. No es que me falte algo, me falta todo. Me he quedado coja del alma. No está siendo fácil seguir sin él pero me da fuerzas pensar lo que él me diría.

—¿Y qué le diría?

—Anda, déjate ya de tonterías y sigue. Y haz lo.



► 15 Marzo, 2016

LA ARTISTA RECOGE TEMAS DEL DÚO QUE REVOLUCIONÓ LA MÚSICA ANDALUZA EN LOS 70

Alba Molina dedica a sus padres, Lole y Manuel, su último disco

◉ "Es un homenaje a ellos como padres pero también como referencia artística"

EFE
MACRO

A Lole y Manuel, componentes del dúo "perfecto" que revolucionó el flamenco en los 70, dedica Alba Molina, su única hija en común, su nuevo álbum, que aún, explica en una entrevista con *Efe*, "alegría, tristeza, melancolía y emoción" y que está hecho de "poesía y arte", el que tenían sus canciones.

"Es un homenaje a ellos como padres pero también como referencia artística", explica la artista (Sevilla, 1978) sobre *Alba Molina canta a Lole y Manuel*, que acaba de salir a la venta y recoge once de los temas más conocidos del dúo que revolucionó la música andaluza en los 70.

Ellos, el "tándem perfecto" como pareja artística, hablaban, dice, "de mariposas -*Cuento para mi niño*-, del cielo -*Almutamid*-, de la luz -*Nuevo día*- o de un pajarillo, cosas sencillas que puede entender un niño, pero que al mismo tiempo tienen un mensaje fuerte". Lole y Manuel son musicalmente impresionantes por separado, pero la conjunción de los ingredientes de ambos forma una pócima que va directa a todos los corazones", asegura su hija. Por eso, revela, "un olé suyo



► La cantante Alba Molina, durante la entrevista.

es el mayor reconocimiento que puede tener".

Para Alba, la música del dúo "abrió la ventana" del flamenco a "muchas personas" a las que antes no atraía y además hicieron ver a los músicos flamencos un "mundo de color", alejado de la "pena" y la "tristeza" tradicionales del canto gitano. La cantante dice ser, en presente, "amiga íntima" y "compañera" profesional de su padre, fallecido el pasado

mes de mayo, a quien define como un "maestro desde la humildad".

El descubrimiento de la vocación musical de Alba por parte de su padre, que llegó cuando ella tenía quince años, fue todo un "suceso". "Desapareció cinco o seis días en los que se emborrachó para asimilar que yo cantaba", cuenta la artista trianera, que recuerda el episodio como "preocupante al principio" pero

"muy bonito" después, cuando tomó conciencia de su significado. Alba Molina se confiesa "más gitana que flamenca" y asegura que tanto su "yo" personal como el musical son "mitad y mitad" de su padre y de su madre.

A Lole Montoya la describe como una "persona de corazón" que atesora la voz "perfecta", además de una gran "capacidad, sabiduría, belleza y poder".

Todo es color, Dime, Tu mind o la adaptación de Manuel Molina del poema de García Lorca *Balcón* son algunos de los "himnos universales" compuestos por Manuel Molina que forman parte de este nuevo álbum, el séptimo de la carrera de Alba.

La trianera pone voz también a *Cuento para mi niño*, canción que, en el libreto del disco, aparece acompañada de un poema manuscrito de Manuel Molina a su nieta Lucía, la hija mayor de Alba. "Las penas con mi Lucía/ son menos penas/ El llanto se hace canto/ si estoy con ella", reza el texto, que sintetiza el vínculo de un abuelo y una nieta que se "adoraban" y que recoge el libreto del disco.

Molina canta a Lole y Manuel acompañada de la guitarra de Joselito Acedo, el "único" músico que, a su juicio, "sería capaz" de hacer este trabajo. "Nos conocemos desde hace mucho tiempo, trabajamos juntos, y él también ha trabajado con mis padres, a los que admira profundamente", argumenta. "Por placer", dice que ha hecho este disco. ■

17 Abril, 2016

Aquí vive gente

Ricardo Castillejo



ALBA MOLINA

Cantante

«En el amor he desaprendido cosas que creía y que no son»

La hija de Lole y Manuel se presenta como cantaora de flamenco con un disco en el que homenajea a la figura de su padre, fallecido este año

• Han pasado quince años desde que lanzara su primer disco en solitario. Después proyectos como Las Niñas o Tucara, junto a su pareja, Andreas Lutz, se convirtieron en los siguientes pasos de una carrera a la que llega ahora, a sus 38 años, *Alba canta a Lole y Manuel*. Mucho más madura y calmada, la maternidad de sus dos hijos, Lucía, de 14 años, y Ángelo, de cinco, le ha hecho ver la vida desde otra perspectiva. Esa que le acerca aún más a sus padres, dos genios de la música para los que solo tiene buenas palabras.

—Cara al público nunca había cantado flamenco...
—Nunca. Imagínate. Soy gitana y en mi forma de vivir, y en muchas cosas, se me

nota. Incluso aunque no cante flamenco ahí está mi raíz pero nunca había hecho de cantaora. Es bastante difícil pero los retos que uno se plantea en la vida son para hacerlos bien, no para dejarlos a medias o probar. No considero que lo mío sea el flamenco ortodoxo pero va en mis genes. De hecho, mi madre cantaba embarazada de mí y esa escuela la tengo. No hace falta que nadie me lo diga. Eso me facilita a la hora de interpretar unos temas que a boca llena reconocen son lo más difícil a lo que me he enfrentado.

—Hábleme de su padre como persona y como artista...
—Todavía me cuesta bastante pero no creo que haya otro como el mío. Fue el mejor en todo. Como persona,



La cantante fue portada de Sevilla Magazine con un diseño de Aires de Feria.

—Porque su madre, ¿qué ha opinado al respecto?
—Ella se ha limitado a sentirlo. Y ha llorado bastante... Nada más.

—¿Cómo la ve a ella?
—Es un ser muy especial, alguien con una gran capacidad de llegar a los corazones. Más espiritual que mi padre, que era más cercano. Es como la reina (risas).

—¿En qué le ha condicionado ser hija de Lole y Manuel?
—En nada. De niña no era consciente pero ahora me siento privilegiada y agradecida, y muy feliz y muy contenta. Son los mejores padres del mundo. Si alguien me puede echar la pata con eso, que me la eche pero es mi opinión.

—Quince años como artista... ¿En qué ha cambiado?
—Desde mi perspectiva, en todo. He dado vueltas por muchos sitios, me lo he pasado muy bien, he conocido muchas cosas, he visto lo que no hay que hacer también... No puedo decir que haya sido en vano. Todo ha sido un aprendizaje bastante fuerte. Musicalmente he hecho lo que, en cada momento, me ha dado la gana y me ha salido más o menos bien.

—¿Y personalmente?
—Los años te paran un poquito. Estoy más tranquila ahora. Todo lo que me ha pasado me ha hecho venirme un poquito abajo. Yo me lo noto.

—Siendo madre entenderá mejor a su madre...
—Pues sí. Todas las madres lo dicen y así es. Las ma-



Maquillaje y peluquería: Constanza Sánchez
Producción: Josán Muñoz
Fotografía: Sela Ordoño
Ayudante de fotografía: José Manuel González
Diseño: Iñaki Magaña
Complementos: Anfermada y Florenti
Zapatos: Emporio Dorado

Alba Molina vestida con un traje de Paco Álvarez.

alegre, positivo, enrollado, divertido... Musicalmente tiene la llave. No sé cómo expresarlo de otra forma. Alguien talentoso en su manera de comer, de sentarse, de echarse en el sofá... Un tío muy especial.

—Se refiere a él en presente...
—Por supuesto. Cuando no queda más remedio que hablar en pasado, porque la frase me lo pida, lo hago pero me cuesta. Mi padre está vivo en mí.

—¿Qué diría él si le escuchara?
—Me gustaría saberlo y me lo pregunto con frecuencia...

Sus reflexiones

«Los años te paran un poquito. Estoy más tranquila ahora. Todo lo que me ha pasado me ha hecho venirme un poquito abajo»

«Con mi hija, que es una mujer ya, tengo una relación como la que yo tenía con mi padre. Somos muy amigas, sale conmigo, vamos juntas a muchos sitios y me cuenta casi todo»



► 17 Abril, 2016

dres son madres por algo. Eso tiene mucha guasa. Nadie te da un manual para serlo. Posiblemente es lo más bonito pero es una *leña* que no veas...

—¿Es una mamá muy protectora?

—Con mi hija, que es una mujer ya, tengo una relación como la que yo tenía con mi padre. Somos muy amigas, sale conmigo, vamos juntas a muchos sitios y me cuenta no todo pero casi todo, como yo hago con mi padre. Claro que, por la edad en la que entra —en la que uno cree que lo sabe todo— tengo un poco de miedo. Y con mi niño sí soy protectora. Es distinto. Como son de diferentes padres cambian entre sí pero, en la parte mía, sí que se me parecen. Nos entendemos bastante bien los tres. A Lucía la tuve con 22 y a Ángelo con 32. En eso la edad también influye.

—Y en el amor, ¿qué ha aprendido?

—Más bien he desaprendido cosas que creía y no son. Es complicado, jodido, complejo... Siempre he sido muy enamoradiza, pasional, aventurera pero ahora estoy más tranquila. Entiendo que serán cosas de los años. No solo es lo que todo lo que quieres a una persona. Hay otros muchos aspectos a tener en cuenta más allá que hacen falta para que una pareja funcione y que son casi igual de importantes que el amor: el diálogo, la comprensión, la tolerancia, ponerse en el lugar del otro... Eso cuando eres joven no se sabe, no tienes ni idea. Soy Sagitario a muerte, muy pasional pero sé que es necesario también serenarse, conformarse. Casi siempre lo que uno quiere no es lo que necesita y hay también que mirar esto aunque sea más feo. ■



La cantante vestida por Yolanda Rivas.



Alba con diseño de Artesanía María Paz.



Alba Molina canta a «Lole y Manuel»

A **Lole & Manuel**, componentes del dúo «perfecto» que revolucionó el flamenco en los 70, dedica **Alba Molina**, su única hija en común, su nuevo álbum, que aúna, explica, «alegría, tristeza, melancolía y emoción» y que está hecho de «poesía y arte», el que tenían sus canciones. «Es un homenaje a ellos

como padres pero también como referencia artística», explica la artista (Sevilla, 1978) sobre «Alba Molina canta a Lole y Manuel», que salió ayer a la venta y recoge once de los temas más conocidos del dúo que revolucionó la música andaluza en los 70. Ellos, el «tándem perfecto» como pareja artística,



Alba Molina. | FOTO EFE

hablaban, dice, «de mariposas —“Cuento para mi niño”—, del cielo —“Almutamid”—, de la luz —“Nuevo día”— o de un pajarillo, cosas sencillas que puede entender un niño, pero que al mismo tiempo tienen un mensaje fuerte».

«Lole y Manuel son musicalmente impresionantes por separado, pero la conjunción de los ingredientes de ambos forma una pócima que va directa a todos los corazones», asegura su hija. Por eso, revela, «un olé suyo es el mayor reconocimiento que puede tener».



► 6 Mayo, 2016

PAÍS: España

PÁGINAS: 60

TARIFA: 2196 €

ÁREA: 330 CM² - 100%

FRECUENCIA: Semanal

O.J.D.:

E.G.M.:

SECCIÓN: MUSICA

+ Alba Molina



El tocao Joselito Ace-do se ha embarcado con Alba en *Canta a Lole y Manuel*, un proyecto con las canciones de sus padres que tenía que sonar en su voz. En la medianoche del S 7 se subirán al escenario del Corral de la Morería.

+ Estrella Morente



Estrella gira con la Orquesta Sinfónica de la UCAM rescatando la versión de 1915 de *El amor brujo* de Falla. Revive así (el M 11 en el Auditorio Nacional) el espíritu de aquel estreno en el madrileño Teatro Lara de hace un siglo.



HABLE

CON ELLA



HACE ahora justo un año que Alba Molina, vestida de blanco como una novia, cantaba *Romero verde* en la capilla ardiente de su padre. Despedía a Manuel Molina con un cante-emblema de las mujeres Montoya, esa bulería sobre amor y naturaleza que él y su madre, Lole Montoya, inmortalizaron en 1977, dos años después de casarse y revolucionar el cante flamenco con un dúo, Lole y Manuel, cuya modernidad se mantiene inalterable. Escuchen una de sus cumbres, *Río de mi Sevilla*, y entenderán por qué.

Alba Molina (Sevilla, 1978) acaba de editar un nuevo álbum con algunas de las canciones más conocidas de Lole y Manuel. Con su voz rota, por el timbre y por el corazón, recupera ese camino glorioso que marcaron hace más de tres décadas sus progenitores. "Es un disco que siempre descarté hacer, primero porque mis padres estaban vivos y esas canciones son suyas, su sello y su identidad; y segundo por pudor y respeto, por vergüenza musical", explica. La muerte de su padre fue el "empujón" para cambiar de

idea y cantar, entre otras, *Todo es de color, Dime o Tú mío*. "Con mi madre no lo he hablado aún mucho, en realidad no hablamos de esto porque para nosotras sigue vivo el duelo. Le parece bonito, pero no hemos profundizado más. Todo es demasiado reciente", explica.

Para Alba Molina, cantar a su padre es una forma de llorar su pérdida: "Me siento dichosa. No todo el mundo puede cantar las canciones de su padre.

Supongo que es hurgar en la herida. Hurgar, pero para curar. Un poco masoca, la ver-

dad, pero masoquismo del bueno, aunque no sé si eso existe". Dice que de su madre heredó la lealtad y la sensibilidad y de su padre, la libertad y la alegría. "Él me enseñó a tener un corazón libre", afirma. Madre ella misma de dos hijos de 14 y 5 años, Molina ganó algún premio de belleza local y fue también eventual modelo. "Estuvo bien para mi ego y para viajar por España y el extranjero. Con 12 años era igual de alta que ahora y entonces

llamaba la atención, pero no fue nada importante", recuerda. Luego llegó la música, con su pareja de entonces, Alejandro Sanz, o con su grupo, Las Niñas. Entre risas, evoca el día que vio *Kill Bill: Vol. 2* (Quentin Tarantino, 2004) y escuchó *Tú mío*: "Yo ya sabía que habían utilizado la canción para la banda sonora, pero cuando lo vi, no sé, fue muy fuerte. ¡Me puse a llorar! ¡Con una película de Tarantino! ¿Qué puedo decir? Que sabe mucho el Tarantino, y escogió muy bien". "Siempre me gustaron las canciones de mis padres", añade, "pero no las apreciaba tanto como

ahora. Hoy soy más consciente, eso es todo".

Composiciones difíciles de interpretar, llenas de modulaciones y giros, que ella hace a su manera. "No puedo imitar la voz de mi madre, la mía es más parecida a la de mi padre, y lo he hecho con toda la humildad posible y siendo fiel a su esencia", confiesa. "Este disco no se presta a comparaciones, es otra cosa, es un guño hecho con cariño y respeto. Yo grito a los cuatro vientos mi herencia y eso es algo que entiendo todo el mundo". ■

ALBA MOLINA

La hija del mito Lole y Manuel canta a su herencia flamenca.

Por Elsa Fernández-Santos





MÉS DISCOS



**VISION OF US ON
THE LAND**
DAMIEN JURADO

★★★★

L'última entrega de la frondosa trilogia del cantautor amb el productor Richard Swift està a l'altura de les anteriors. —M.S.



**CANTA A LOLE Y
MANUEL**
ALBA MOLINA

★★★★

'Cante' i 'toque', purs i durs, al servei dels clàssics de Lole y Manuel en veu de la seva filla. Flamenc de raça. —M.S.



**DRINK MORE
WATER 6**
ILOVEMAKONNEN

★★★

Poques novetats per part de l'heroi trap nord-americà respecte anteriors llançaments però igual d'addictiu en les balades. —M.S.

Informativos TVE – 9 Marzo



Informativos Canal Sur – 3 Marzo



Informativos Telemadrid – 6 Mayo



RADIO

Duendeando – Teo Sánchez (Radio3)

<http://www.rtve.es/alacarta/audios/duendeando/duendeando-alba-molina-27-03-16/3541275/>

Otros acentos – Mavi Aldana (Radio 5)

<http://www.rtve.es/alicarta/audios/otros-acentos/otros-acentos-alba-molina-presenta-alba-canta-lole-manuel-15-04-16/3571002/#aHR0cDovL3d3dy5ydHZILmVzL2FsYWVhcnRhL2ludGVybm8vY29udGVudHRhYmxlLnNodG1sP2N0eD0yMDU5JnBhZ2VTaXplPTE1Jm9yZGVyPSZvcmlckNyaXRlcmIhPURFU0MmbG9jYWxlPWVzJm1vZGU9Jm1vZHVzZT0mYWR2U2VhcmNoT3Blbj10cnVlJnRpdGxlRmlsdGVyPWFsYmEgbW9saW5hJm1vb3R0RmlsdGVyPSZ5ZWVhcmNoT3Blbj10cnVlJnRpdGxlRmlsdGVyPSY9dW5kZWZpbmVkJg==>

Círculo Flamenco – Alejandro Escribano

http://www.ivoox.com/circulo-flamenco-10-03-2-016-alba-molina-joselito-acedo-audios-mp3_rf_10773849_1.html

RNE Las Mañanas – Alfredo Menéndez

<http://www.rtve.es/alcarta/audios/las-mananas-de-rne/mananas-rne-alba-molina-rinde-homenaje-padres-su-ultimo-disco/3517616/#aHR0cDovL3d3dy5ydHZILmVzL2FsYWVhcnRhL2ludGVybm8vY29udGVudHRhYmxILnNodG1sP2N0eD02ODA5MCZwYWdlU2l6ZT0xNSZvcmlcj0mb3JkZXJDcmI0ZXJpYT1ERVNDJmXxvY2FsZT1lcYzI2RIPSZtb2R1bGU9JmFkdINiYXJjaE9wZW49dHJ1ZSZ0aXRzSUZpbHRlcj1BbGJhIE1vbGluYSZtb250aEZpbHRlcj0meWVhckZpbHRlcj0mdHlwZUZpbHRlcj0mPXBVUzGVmaW5lZCY=>

Europa Press – Miriam San Martín

<http://www.europapress.es/cultura/musica-00129/noticia-alba-molina-flamenco-ahora-mas-reconocido-antes-20160311144935.html>